



EL MERCURIO

vidactual

D

SANTIAGO DE CHILE, SÁBADO 25 DE NOVIEMBRE DE 2017

vidactual@mercurio.cl

El tsunami de LA PATOLOGÍA MENTAL en Chile

va 6



LOS "INFLUENCIADORES"
Valentina Feres
y Dani Ride cuentan
cuánto invierten y
qué sacrifican va 4

PALOMA
SAN BASILIO:
"Vayan a verme,
porque no sé cuándo
volveré a hacer otro
concierto" va 7



Las aplicaciones esenciales que deben estar en tu móvil va 4 | CLUB ITINERANTE: UN NUEVO
CONCEPTO DE FIESTA QUE QUIERE CAMBIAR LA VIDA NOCTURNA CHILENA va 8 | Adiós a
Dmitri Hvorostovsky va 10 | "Coco": de los mejores destilados de Pixar va 9 | PROVIDENCIA INVITA AL
RENACIMIENTO va 10

EN ÓPERA,
Renca
la lleva
va 8

PASAJE
PEDRO NAVIA
7091 7069

CALLE
RAMON VINA

Se abre la
temporada
DE MEGA
INCENDIOS
va 5





El tsunami DE LA PATOLOGÍA MENTAL EN CHILE

Mario Waissbluth, ingeniero civil químico y fundador y coordinador nacional de Educación 2020, acaba de presentar un estudio que aborda lo que él califica como "el gran problema de Chile". Uno que todos saben que existe, pero que nadie parece atreverse a enfrentar de manera decidida. JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

CARLA DANIELIAN

Es lo que él llama un "problema retorcido". Esto es, un problema difícilísimo de resolver, pero no imposible. Un conflicto que no tiene una sino muchas causas y que exige que todas las fuerzas de la sociedad actúen en conjunto. "En un país tan presidencialista como es este", dice Mario Waissbluth, "se necesita que haya una decisión del Presidente. Es increíble, pero nadie se atreve a enfrentar esto. Es como si todos vieran a un elefante paseando por la Alameda y en vez de hacer frente al asunto se preguntaran ¿cuál elefante?"

Lo que hizo Waissbluth en su estudio "El tsunami de la patología mental en Chile" fue, simplemente, recopilar los datos que existen y que están disponibles para todos. La realidad que se muestra a partir de ellos es "abrumadora en lo que respecta a salud mental de los niños, adolescentes y adultos de Chile, así como un conjunto de otras patologías sociales que amenazan el futuro del país. Y esto es transversal; no es que sea aplicable a un solo sector", advierte.

Los datos iniciales son los siguientes: el 26% de los niños sufre violencia física o sexual grave en el hogar; registramos 20 mil sentencias condenatorias a adolescentes por año; el 47% de la población pe-

nal inicia su carrera delictual a los 13 años; la prevalencia total de cualquier trastorno psiquiátrico y/o discapacidad psicosocial en niños y adolescentes es de 22,5%; y entre el año 2009 y el 2015 el consumo de marihuana se duplicó entre escolares, llegando al 34%. Además, en la Encuesta Nacional de Empleo de 2010, el 21% de trabajadores (hombres y mujeres) declaró sentirse deprimido en los últimos 12 meses y el 30% del gasto de licencias de Fonasa es por salud mental. A eso hay que añadir que en casi todos estos indicadores Chile está peor en comparación con Latinoamérica y el resto del mundo.

¿Conoce usted a alguien con un problema mental?

Según Waissbluth, Chile se está comportando como un paciente que intenta evadir la enfermedad que sufre: "La evasión o evitación es la práctica de alejamiento de situaciones, actividades, entornos o individuos, debido a consecuencias negativas o sentimientos ansiosos y dolorosos previsible. En suma, es miedo a confrontar o hacer frente a algunas verdades inconvenientes. Como país estamos evadiendo el problema de la enfermedad mental. Yo invito a los chilenos simplemente a preguntarse si en su entorno fa-

miliar y de amigos conoce casos de patologías mentales leves o severas. Estoy seguro de que en la mayor parte de los casos la respuesta sería afirmativa. No queremos confrontar, entre otros temas, la extendida conducta de violencia intrafamiliar o bien el hecho duro y comprobado de tener más de un 50% de adultos con analfabetismo funcional (se refiere, por ejemplo, a los adultos que saben leer, pero que no entienden lo que leen)".

Este *wicked problem* (problema retorcido) no es solo un problema nacional. Es mundial, pero en Chile es más grave que en muchas partes: "El mundo no quiere ver. Quizás eso sea un consuelo para los auto-complacientes chilenos. Nuestro gobierno tiene las mismas actitudes evasivas".

Frenesí por el perro Cholito: ¿Y los niños?

Siguiendo con los datos locales, el Cuarto Estudio de Maltrato Infantil Unicef 2012 para Chile señala que el 71% de los niños recibe algún tipo de violencia en el hogar y el 25,9% de los niños sufre violencia física o sexual grave. "Tenemos una cultura

histórica de violencia", subraya Waissbluth, "que se expresa, entre otras cosas, en que los niños son considerados parte de nuestra propiedad y no afectos, por tanto, a tener derechos humanos equivalentes a los de los adultos, no obstante Chile ratificó la Convención de los Derechos del Niño en 1990. Para mí es inconcebible que el inaceptable maltrato al perro Cholito diera lugar a un frenesí legislativo, pero el maltrato infantil continúe siendo observado por la sociedad y el Congreso con cierta indiferencia, como parte del paisaje".

"Está ampliamente demostrado que niños privados de afecto, o maltratados o poco estimulados en sus primeros tres años de vida, sufrirán severas consecuencias de salud física y mental, así como en su conducta social y de aprendizaje, por el resto

de su existencia".

"El daño generacional ya está hecho"

Y suma y sigue: un informe reciente de las Fundaciones San Carlos de Maipo y Paz Ciudadana señaló que el 47% de la población penal inicia su carrera delictual a los 13 años; más del 60% de los reincidentes tiene problemas de alcohol y drogas, y el 86% no contaba con educación escolar completa al ingresar a la cárcel. Según el borrador del Plan de Salud Mental 2017 del Ministerio de Salud, el 45% de los niños internados en hogares del Sename tienen riesgo de suicidio; la tendencia general de suicidio juvenil en los últimos años es al alza. Según datos del mismo ministerio, las muertes autoprovocadas alcanzarán los 12 casos por cada 100 mil habitantes en 2020, en la población de 10 a 19 años.

"Es terrible, pero las muertes del Sename así como los portonazos están virtualmente garantizados por lo menos por otra década. Ninguna promesa presidencial parará hoy el tsunami delincuencia. Ninguna. El daño generacional ya está hecho".

A todo esto se agrega el tema de las drogas, del cual "valientemente se han atrevido a hablar Pablo Walker, el capellán del Hogar de Cristo, y la hermana Karoline Mayer, de Fundación Cristo Vive", comenta Waissbluth. La Fiscalía Nacional divulgó, en su informe 2016 del Observatorio del Narcotráfico en Chile, la existencia de 426 barrios críticos en materia de venta ilícita de drogas. "Este informe evidencia que la sanción penal por sí sola no resulta un disuasivo suficiente para suprimir el narcotráfico. Podremos cerrar todo tipo de puertas giratorias, como les gustaría a algunos políticos, pero este problema retorcido no se esfumará con simplonerías".

Mario Waissbluth subraya que este problema no es solo nacional, sino propio de la sociedad occidental, "particularmente eficaz en enfermar mentalmente a los ciudadanos", y cita al escritor Aldous Huxley ("Un mundo feliz"): "La sociedad occidental contemporánea, a pesar de su progreso material, intelectual y político, ayuda cada vez menos a la salud mental y tiende a socavar la seguridad interior, la felicidad, la razón y la capacidad para el amor del individuo... Tiende a convertirlo en un autómata que paga su frustración como ser humano con trastornos mentales crecientes y una desesperación que se oculta bajo un frenético afán de trabajo y supuestos placeres".

CARLA DANIELIAN

¿Qué hacer? ¿Por dónde partir?

Mario Waissbluth insiste en la gravedad del problema que se vive. "Estamos frente a un desafío que es, en primer lugar, cultural y de larguísima data. Se requerirá una campaña de comunicación social persistente, creativa, masiva, vía televisión abierta, en las escuelas, centros de salud, municipios, estadios, por muchos años. Los mensajes deben ser reiterativos y variados, y expuestos en términos positivos", dice.

A su juicio, un modelo que habría que aplicar ahora mismo en Chile es el agresivo programa islandés "Juventud en Islandia", el cual permitió reducir el consumo de *cannabis* entre jóvenes, desde un 17% a un 3% en un lapso de 20 años. Comenzaron con un plan de difusión de tres sencillos mensajes a los jóvenes: pasar al menos una hora al día con sus familias, participar en algún deporte o actividad organizada para adolescentes y esperar hasta los 18 años para probar el alcohol. Se prohibió la publicidad de tabaco y alcohol para los menores de 20 años y se volvió ilegal comprar tabaco para menores de 18 y alcohol para menores de 20. Los vínculos entre los padres y la escuela se fortalecieron a través de organizaciones que por ley debían establecerse en todas estas entidades, junto con los consejos escolares con representantes de los padres. Además se promulgó una ley prohibiendo a los niños de entre 13 y 16 años estar fuera después de las 10 de la noche en invierno y medianoche en verano.

El estudio de Waissbluth propone nueve prioridades que deben funcionar interconectadas.

1 Diagnóstico preciso y comunicación de la dimensión del problema.

2 Prevención social y comunicación del problema en los hogares.

3 Detección temprana y derivación de los afectados. "No es lo mismo una niña de 16 años con intoxicación alcohólica que un chico de 4 años con síntomas de abuso, o la madre de un lactante en estado de angustia evidente. Nadie podría objetar que en estos tres casos es imprescindible alguna acción protectora o preventiva de parte del Estado, si deseamos contener el tsunami".

4 Mejora de los sistemas preescolar y escolar por razones educativas y sanitarias.

5 Rediseño integral del sistema de protección a la infancia. "Hay que intervenir el Sename por decreto presidencial, designando un ministro del gabinete como *primus inter pares*, que coordine las acciones de los ministerios de Justicia, Salud, Desarrollo Social, Educación y Hacienda, para asegurar de inmediato la vida e integridad física, sexual y psicológica de los niños y niñas que se encuentran en las residencias".

6 Disminución del consumo adolescente de drogas y alcohol.

7 Articulación de los subsistemas usando procesos y tecnologías de información. "A estas alturas del siglo XXI, mantener trabajando en estancos separados a las profesiones médicas, de protección social, judiciales y de ingeniería es un absoluto sinsentido".

8 Resolución de la demanda de recursos humanos calificados. "Tan solo en educación inicial se requerirá nada menos que 18 mil educadores y 24 mil técnicos bien calificados. Y habría que formar 2 mil médicos psiquiatras, para destinarlos preferentemente a regiones y el sector público".

9 Aumento de las asignaciones monetarias por niño en el quintil más pobre.

El Centro de Estudios Públicos (CEP) analizó la estructura de subsidios a los hogares del quintil más pobre, encontrando que, por niño, estos reciben \$10.600 mensuales, y por adulto, \$42.400. Si ambas transferencias se igualaran, la pobreza en ese segmento se reduciría de 18,2% a 10,6%, y la incidencia de 5,8% a 1,8%. "Posiblemente no hay subsidio o transferencia alguna que pueda ser más ética y necesaria", termina Waissbluth.